


REVISTA DE LIBROS

Comentario bibliográfico

Pite, Rebekah: *Creating a Common Table in Twentieth Century Argentina: Doña Petrona, Women & Food*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 2013.

Inés Pérez

Universidad Nacional de Mar del Plata / CONICET

inesp18@yahoo.com

Fecha de recepción: 14/10/2015
Fecha de aprobación: 17/06/2016



¿Qué te creés que soy, tu Juanita?”. Haya visto o no a Petrona C. de Gandulfo en televisión, casi cualquier persona de más de veinte años que viva en la Argentina comprende el enunciado. La popularidad de Doña

Petrona es y sigue siendo más de veinte años después de su muerte, indiscutible. El texto de Rebekah Pite, *Creating a common table...*, empieza con un dato impresionante: junto con la Biblia y el Martín Fierro, *El libro de Doña Petrona* es uno de los tres más vendidos en la historia argentina. Con sus más de cien ediciones y sus más de tres millones de copias vendidas desde 1934, el libro y su autora son, sin duda, íconos de la cocina en nuestro país. A tal punto que pueden ser el punto de partida de una historia que los trasciende por mucho y que vuelve sobre los cambios en la comida y en la vida cotidiana, en el trabajo doméstico y en el consumo, haciendo foco sobre el papel que las mujeres jugaron en ellos.

Creating a common table... es una adaptación de la tesis de Rebekah Pite, realizada en el marco del programa de Doctorado de la Universidad de Michigan en los Estados Unidos. Pite, que actualmente se desempeña como profesora en el Lafayette College, en el mismo país, y que ha publicado numerosos artículos sobre la historia de la cocina y las relaciones de género tanto en inglés como en español, ya ha recibido diversas distinciones por él, como el *Southern Cone Studies Section Social Sciences Book Award Prize*, el *Thomas Roy and Lura Forrest Jones Lecture Award*, y el *Gourmand Prize for the Best Latin American Cuisine Book* publicado en los Estados Unidos. Una versión en castellano del libro, que incluye nuevas fuentes y está más orientada al público local, ha sido recientemente publicada en Argentina bajo el título *La mesa está servida. Doña Petrona C. de Gandulfo y la domesticidad en la Argentina del siglo XX*¹.

El libro está estructurado a partir de la figura de Petrona. La división de los capítulos, por ejemplo, está marcada por cambios sustanciales en la vida profesional de la ecónoma: su llegada a Buenos Aires y el trabajo para la compañía de gas Primitiva en los años veinte; la primera edición de *El libro de Doña Petrona* en los treinta; la radio, en los cuarenta, y la televisión, en los cincuenta, el éxito en *Buenas Tardes, Mucho Gusto*, ya en los sesenta, junto a la emergencia de discursos críticos hacia su figura, que serían desarrollados en la década siguiente, etc. Estos cambios están condensados en distintas recetas, con las que Pite inicia cada capítulo: los pastelitos de dulce, la copa “El Hogar”, el pan dulce de Navidad, las supremas de pollo a la Maryland, las empanadas de carne con hojaldre rápida, y la torta Mundial 78. En un notable ejercicio de articulación de los tiempos social e individual, la autora contextualiza cada etapa de la vida de Petrona, recorriendo prácticamente la totalidad del siglo XX. Sin embargo, como anuncia la historiadora en las primeras páginas, su libro no es una biografía. La trayectoria de Petrona y su excepcional capacidad para mantenerse vigente durante más de seis décadas le permiten a Pite preguntarse por los cambios en las experiencias y las expectativas de las mujeres a las que ella se dirigía.

En este sentido, no sólo considera la producción de Petrona, sino también su circulación y, en la medida en que es posible, su recepción. Por un lado, examina las estrategias de Petrona para

1 Pite, Rebekah: *La mesa está servida. Doña Petrona C. de Gandulfo y la domesticidad en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Edhasa, 2016.

mantener su popularidad, prestando atención tanto a los cambios en las sucesivas ediciones de *El libro de Doña Petrona* como a la publicación de otros textos que buscaban adaptarse a los cambios en el mercado. Por otro lado, analiza los modos en que Petrona se presentaba en distintas entrevistas a lo largo del tiempo, en los que observa algunas transformaciones significativas que estaban en sintonía con ciertos cambios en las tendencias sociales. Finalmente, además de tomar las cartas que las lectoras enviaban a las revistas en las que la ecónoma publicaba sus recetas (*El hogar, Caras y Caretas, Para ti*), recurre a entrevistas a quienes formaban parte de su público. Esta estrategia metodológica le permite a Pite ir más allá de la figura de Petrona para mostrar la relevancia de las amas de casa —habitualmente descuidadas en la historiografía argentina— en la conformación de la Argentina moderna². Si hasta ahora las investigaciones que habían recuperado la historia de las mujeres se habían centrado en su trabajo extra-doméstico o en su participación como ciudadanas, Pite destaca el peso que tuvieron como cuidadoras, consumidoras y representantes de nuevos patrones de sociabilidad.

Al centrarse en la comida, que durante todo el siglo ocupó un lugar central en el presupuesto familiar de los trabajadores y la clase media en la Argentina, Pite logra observar las complejas articulaciones entre los mundos de la política y la economía, por un lado, y el de lo doméstico, por otro. Haciendo caso omiso de la premisa de Petrona sobre no hablar de política en la mesa, Pite muestra la dimensión política de la cocina y el mundo doméstico. Más allá de registrar el impacto de los cambios en los precios de los alimentos en la vida cotidiana —y en las demandas de algunas lectoras para que Petrona economizara en los ingredientes con los que trabajaba—, la comida sirve en este libro como metáfora para dar cuenta de cambios sociales significativos.

Apoyándose en la noción de “comunidad imaginada” de Benedict Anderson, Pite sostiene que, a partir de los años treinta, la producción de Petrona contribuyó a la creación de una “mesa común”³. En sus palabras, los “comensales” no eran solo quienes se sentaban juntos a una mesa, sino quienes imaginaban que compartían una cocina y un conjunto de prácticas domésticas. Pite

2 Recientemente, la autora ha desarrollado este punto en Pite, Rebekah: “Engendering Argentine History: A Historiographical Review of Recent Gender-Based Histories of Women during the National Period”, en *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Vol. 25, No. 1, 2014, pp. 41-62.

3 Anderson, Benedict: *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Nueva York, Verso, 2006 [1983].

muestra que la identidad “argentina” construida en torno de la comida es sincrética. A diferencia de otras naciones latinoamericanas con una herencia precolombina más fuerte, la cocina argentina codificada en las recetas de Petrona combina distintas tradiciones culinarias, como las raíces indígenas y españolas, la influencia de la cocina traída por los inmigrantes (en especial españoles e italianos), y la cocina francesa, admirada por las elites locales. Ese sincretismo, sin embargo, dio lugar a una identidad excluyente⁴. No cualquiera podía sentarse a la (metafórica) mesa de Petrona. La exclusión no sólo venía dada por la posibilidad de comprar el libro o los ingredientes que Petrona usaba para cocinar, sino que estaba cifrada también en los modales y las prácticas de sociabilidad considerados “aceptables”.

De acuerdo a Pite, las recetas de Petrona, y en particular *El libro de Doña Petrona* formaron parte de la construcción de una identidad de clase media, en la que la domesticidad y la comida jugaron un papel protagónico. De este modo, Pite se une a las investigaciones recientes que han vuelto sobre las décadas centrales del siglo XX destacando la importancia del consumo en la conformación de las identidades y las tensiones de clase⁵. La popularidad que alcanzara Petrona en las décadas centrales del siglo XX se explica en *Creating a common table...*, al menos en parte, por la ampliación de los sectores sociales que buscaban adoptar los patrones de sociabilidad y los consumos identificados con la clase media. Siguiendo a la autora, el peronismo amplió las posibilidades de compartir esta metafórica mesa común, aunque no las universalizó. Las desigualdades sociales y regionales se mantuvieron y, como muestra Pite a partir de algunas entrevistas, para muchos de quienes basaban su alimentación en “mate y galletas”, Petrona y su cocina nunca fueron relevantes. La autora utiliza la metáfora de la comensalía para dar cuenta de otras exclusiones que se sucedieron en la Argentina, en especial aquellas a las que dieron lugar las políticas neoliberales implementadas desde mediados de los años setenta. La imagen de la mesa común y sus ausencias sirve a Pite incluso para hablar de los desaparecidos por la última dictadura militar.

4 La relación entre la figura de Petrona y la creación de una cocina nacional ha sido desarrollada en Pite, Rebekah: “Raza y Etnicidad en la cocina argentina: Una historia de la cocina criolla y de Doña Petrona”, en *Apuntes de investigación del CECYP*, No. 22, “Comer”, 2012, pp. 20-33.

5 Adamovsky, Ezequiel: *Historia de la clase media: Apogeo y decadencia de una ilusión, 1919, 2003*, Buenos Aires, Planeta, 2009; Elena, Eduardo: *Dignifying Argentina: Peronism, Citizenship and Mass Consumption*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2011; Milanesio, Natalia: *Cuando los trabajadores salieron de compras: nuevos consumidores, publicidad y cambio cultural durante el primer peronismo*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2014.

Ahora bien, las desigualdades observadas a partir del prisma de la cocina involucran también a aquellas que ocurren “puertas adentro”, pero que tienen resonancia en el conjunto social. Por una parte, Pite analiza las transformaciones en el trabajo doméstico, observando los procesos de estratificación y jerarquización de este trabajo. Pite observa la “elevación” que la actividad de cocinar tuvo en los años treinta, que permitió que la figura de la ecónoma, la experta en cocina, ganara un lugar central en los medios de comunicación, como promotora del consumo de nuevos productos y tecnologías⁶. Del mismo modo, la autora muestra una profesionalización de las amas de casa en los años cincuenta, marcada por su nueva relevancia en el mundo público, ya no solo de los medios de comunicación, sino incluso en el discurso político⁷. Finalmente, recuperando también las experiencias no domésticas de las mujeres, Pite muestra el crecimiento de las tensiones en torno de la división sexual del trabajo surgidas del aumento de la participación de las mujeres casadas de sectores medios en el mercado de trabajo —y la extensión de la doble jornada— a partir de los años sesenta. En estos hogares, dichas tensiones se resolvieron en buena medida a partir de la contratación de otras mujeres más pobres para realizar el trabajo con que esas amas de casa ya no podían (o querían) cumplir.

Las empleadas domésticas tuvieron también un papel clave en las transformaciones en el trabajo doméstico. Pite vuelve sobre algunos de los cambios más significativos en el servicio doméstico, mostrando su relevancia en el mercado de trabajo a lo largo de todo el siglo. Lo particular de su aproximación, sin embargo, es que, a partir del análisis de la relación entre Petrona y Juanita en sus presentaciones televisivas, Pite observa que la *performance* de la desigualdad era uno de los ingredientes, quizá el más importante, en el atractivo que esas presentaciones tenían para el público. En las entrevistas y los *focus groups* realizados por la autora, el recuerdo del trato que Petrona propiciaba a su famosa ayudante era un elemento recurrente que daba lugar a extensas discusiones sobre la justicia de esa relación y el trato adecuado que las empleadoras debían dar a las

6 En este punto, las hipótesis de Pite coinciden con las de Paula Caldo. Ver, en particular, *Mujeres cocineras. Hacia una historia sociocultural de la cocina argentina a fines del siglo XIX y primera mitad del XX*, Rosario, Prohistoria, 2009.

7 Otros trabajos que han desarrollado este punto son Milanesio, Natalia: “The Guardian Angels of the Domestic Economy: Housewives' Responsible Consumption in Peronist Argentina”, en *Journal of Women's History*, Vol. 18, No. 3, 2006, pp. 91-117; Pérez, Inés: *El hogar tecnificado: familias, género y vida cotidiana (1940-1970)*, Buenos Aires, Biblos, 2012.

trabajadoras domésticas. Muchas entrevistadas recordaban, además, imitar los papeles de Petrona y Juanita en sus juegos infantiles. De este modo, Pite muestra que el espectáculo “público” de una relación pretendidamente “privada” era una de las vías por las que se enseñaba la desigualdad en la Argentina —aunque también la resistencia a ella—⁸.

En síntesis, *Creating a common table...* es una obra innovadora en distintos aspectos, que puede ser atractiva para un público diverso, desde aquellos interesados en los avatares de la popular figura de Petrona, a los investigadores especializados en áreas como la historia de la cocina, del consumo, del trabajo doméstico, de las relaciones de género, etcétera; áreas a las que Pite hace con este libro un aporte sin dudas muy significativo.

8 Este punto ha sido desarrollado en Pite, Rebekah: “¿Así en la tele como en la casa? Patronas y empleadas en la década del sesenta en Argentina”, en *Revista de Estudios Sociales*, No. 45, Enero-Abril 2013, pp. 212-224.